

Antonio Soto Fernández después de permanecer durante una década en **Perú** se dispone a comenzar una época en la repartirá su tiempo entre ese país y su municipio de origen, sito en la zona este de la comarca de La Loma



Entre Lima y Torreperogil

JUAN RAFAEL HINOJOSA

Una persona con iniciativa. Antonio Soto Fernández se encuentra actualmente en España, concretamente en su pueblo, Torreperogil, aunque llevaba alrededor de una década afincado en Lima, la capital de Perú. Sus planes, a partir de ahora, son empezar una nueva fase de su vida, en alternará estancias a uno y otro lado del “Charco”. Forma una familia adorable con su pareja, Beatriz Flores, Aitana, la hija de ambos, y Valentino, procedente de una relación sentimental anterior.

¿Cómo se estableció Soto en Sudamérica? Explica que se desplaza hacia esa zona próxima al Pacífico para trabajar. Mientras estudiaba en Granada un máster, tenía entre sus profesores a un peruano, que le propuso viajar hacia allí en busca de nuevas oportunidades de negocio. Lo que vio le agradeció y decidió asentarse de una forma más continua. Era el año 2011, en el punto cul-

minante de la anterior crisis económica. En contraste con España, Perú florecía con la llegada de muchas empresas. Comprobó que el mercado residencial, una de sus especialidades, estaba “verde” por lo que detectó una clara oportunidad para invertir. “Nadie había apostado mucho por este segmento concreto. Estamos especializado en el mercado residencial de playa”, detalla. El proyecto empresarial en el que participa se llama Grupo Taurus. “Hemos conseguido estar entre los más importantes del país”, apunta.

En Lima su residencia se encuentra en el coqueto barrio de Miraflores. Cuando mira hacia Perú, sus sensaciones actuales no son buenas, pues resalta la situación de incertidumbre con motivaciones políticas. Se refiere a la más que probable llegada al poder de Pedro Castillo, de quien subraya que se trata de dirigente “de extrema izquierda con vínculos chavistas”. “El país se ha parado”, indica acerca de los re-

celos que suscita entre buena parte de la población el panorama.

En cuanto a la vida en Perú, manifiesta que es “relativamente tranquila”, aunque no oculta que se trata de un lugar con problemas de inseguridad. Se considera una persona familiar sin excesiva vida social, aunque sí le lugar disfrutar de buenos momentos con sus amigos. En la nación andina conoció a su actual compañera sentimental y allí nació el retoño de ambos.

Sobre Perú, valora el desarrollo experimentado en la última década, con la entrada de compañías y profesionales. No obstante, reconoce que todavía queda mucho por hacer. En cuanto a Lima en sí, es una urbe con cerca de diez millones de habitantes, conocida por su belleza y por ser unos de los principales focos de la época colonial. Hay zonas con monumentos, otras populares y barrios residenciales que no tienen nada que envidiar a los de Europa o Estados Unidos.

“LIMA TIENE HUELLAS DE LA ETAPA COLONIAL EN SUS CALLES”

“TRAS DIEZ AÑOS DE DESARROLLO AHORA HAY INCERTIDUMBRE”

Entre las maravillas de Perú, además de Lima, menciona el archifamoso Machu Picchu y el entorno de Iquitos, en la Amazonía. En la parte norte del país existen playas que recuerdan a las del Caribe. El país va de lo desértico a la selva virgen, a lo que se suma la indeleble huella del fructífero periodo incaico.

En cuanto al impacto del coronavirus, el impacto ha sido brutal. Señala que si se tiene en cuenta que en España se rozó el colapso allí fue mucho peor. “El sistema sanitario es muy deficitario”, constata. La situación se caracterizó con el “descontrol”, hasta el punto de que había gente que moría en la calle o a las puertas de hospitales. Además los seguros privados “se quitaron de en medio”. “Allí hay muchísima gente que vive al día y pensaba o me muero de hambre o me muero del covid. La gente tenía que salir a buscarse la vida”, puntualiza. Pese a los altos contagios, la situación mejora. Él se ha vacunado en España.



EL ENCANTO DEL MERCADO

Una de las tradiciones de la nación andina es el comercio, practicado, en ocasiones, en mercado más o menos improvisados. En la imagen, Antonio Soto y un grupo de amigos junto a una conocida vendedora. El pescado, abundante en las aguas territoriales por la presencia de la corriente fría, es una de las mercancías.



LA BELLEZA DE CUZCO

La ciudad de Cuzco, situada en la sierra, muestra la confluencia del nuevo y el viejo mundo, de la herencia del imperio incaico y de la época virreinal. Esa mezcla se observa en las calles y en las gentes. Muchas personas todavía lucen los trajes típicos de una de las ciudades más importantes y conocidas del conjunto de Perú.